



CONSEJO DE SEGURIDAD
ACTAS OFICIALES

DECIMOSEPTIMO AÑO

999 a. SESION • 28 DE MARZO DE 1962

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/999)	1
Aprobación del orden del día	1
La cuestión de Palestina:	
a) Carta, del 20 de marzo de 1962, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante permanente de la República Árabe Siria (S/5096);	
b) Carta, del 21 de marzo de 1962, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante permanente de Israel (S/5098)	1

NOTA

Las signaturas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales signaturas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (Símbolo S/...) se publican normalmente en suplementos trimestrales de las *Actas Oficiales*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1 de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

999a. SESION

Celebrada en Nueva York, el miércoles 28 de marzo de 1962, a las 15 horas

Presidente: Sr. C. SOSA RODRIGUEZ (Venezuela).

Presentes: Los representantes de los siguientes países: Chile, China, Estados Unidos de América, Francia, Ghana, Irlanda, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Árabe Unida, Rumania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Orden del día provisional (S/Agenda/999)

1. Aprobación del orden del día.
2. La cuestión de Palestina:
 - a) Carta, del 20 de marzo de 1962, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante permanente de la República Árabe Siria (S/5096);
 - b) Carta, del 21 de marzo de 1962, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante permanente de Israel (S/5098).

Aprobación del orden del día

1. Sr. EL-ZAYYAT (República Árabe Unida) (traducido del inglés): Señor Presidente, la "carta de fecha 20 de marzo de 1962 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante permanente de la República Árabe Siria" ha sido distribuida como el símbolo S/5096. Usted nos consultó acerca de la convocatoria de la reunión del Consejo y se convino en que dicha reunión se celebrara hoy para discutir la queja en cuestión.

2. Parece ser que, a modo de reacción, se le ha enviado a usted y ha sido distribuida la otra carta que figura en el orden del día provisional de esta reunión, en el inciso b) del punto 2. Usted ha considerado conveniente incluir las dos en el orden del día provisional. Aunque nos asaltan algunas dudas a este respecto, con el fin de permitir que el Consejo resuelva este asunto lo antes posible y para ahorrar el valioso tiempo del Consejo y sus miembros, nuestra delegación no pondrá objeciones a la aprobación del orden del día provisional.

3. Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión inglesa del texto ruso): Al igual que la delegación de la República Árabe Unida, la delegación soviética no tiene la intención de presentar propuestas u objeciones formales con relación al orden del día, pero debe quedar claramente entendido que el hecho de que no se presenten dichas objeciones formales desde el comienzo del debate no se puede interpretar en el sentido de que las dos comunicaciones dirigidas al Consejo, que aparecen como incisos a) y b) del punto 2, sean igualmente válidas.

4. Después de haber estudiado la documentación preliminar, tenemos serios motivos para temer que la comunicación b) se envió con el fin de pasar a la ofensiva en el Consejo de Seguridad frente a la po-

sición que el representante de la República Árabe Unida expone en su carta de fecha 20 de marzo de 1962 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad. No solamente el hecho de que la segunda carta esté fechada un día después que la primera, sino también otras diversas circunstancias nos inducen a pensar esto y a subrayarlo en el momento de proceder a la aprobación del orden del día.

5. El PRESIDENTE: Doy las gracias al representante de la Unión Soviética y deseo preguntar si algún otro miembro del Consejo desea hacer uso de la palabra en relación con la aprobación del orden del día provisional. No habiendo más oradores en relación con este asunto y no habiendo habido ninguna objeción formal a la aprobación del orden del día provisional, lo declararé aprobado.

Queda aprobado el orden del día.

La cuestión de Palestina:

- a) Carta, del 20 de marzo de 1962, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante permanente de la República Árabe Siria (S/5096);
- b) Carta, del 21 de marzo de 1962, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de Israel (S/5098)

6. El PRESIDENTE: Siguiendo la práctica habitual del Consejo en discusiones anteriores sobre la cuestión planteada, propongo, salvo objeción, que se invite a la mesa del Consejo a los representantes de la República Árabe Siria y de Israel, que han manifestado el deseo de participar en nuestro debate sin derecho a voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. Chehlaoui, representante de la República Árabe Siria, y el Sr. Comay, representante de Israel, toman asiento a la mesa del Consejo de Seguridad.

7. El PRESIDENTE: El Consejo va a proceder ahora al examen de la cuestión que se le ha sometido. Figura en las cartas de fechas 20 y 21 de marzo, de los representantes de Siria e Israel, respectivamente, y que han sido distribuidas como documentos S/5096 y S/5098.

8. Como estas dos comunicaciones se refieren a los mismos incidentes y como ya se ha recibido del Jefe de Estado Mayor del Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua un informe al respecto, que ha sido distribuido como documento S/5102 y Add.1, me parece oportuno, y en vista de

que no ha habido objeciones al respecto, que el Consejo examine simultáneamente los incisos a) y b) del punto 2 del orden del día.

9. Sr. EL-ZAYYAT (República Árabe Unida) (traducido del inglés): También en esta ocasión, señor Presidente, para ahorrar tiempo al Consejo y acceder a sus deseos no pondremos objeción.

10. El PRESIDENTE: Doy las gracias al representante de la República Árabe Unida por su espíritu de colaboración en las labores del Consejo y por facilitar a la Presidencia el desempeño de este cargo.

11. Por cuanto no he oído ninguna objeción, así quedará acordado.

Así queda acordado.

12. El PRESIDENTE: Pasamos ahora a la discusión simultánea de los incisos a) y b) del orden del día, y doy la palabra al representante de Siria, que ha pedido ser escuchado por el Consejo.

13. Sr. CHEHLAUI (República Árabe Siria) (traducido del francés): Permítame, señor Presidente, que exprese mi agradecimiento tanto a usted como a los miembros del Consejo por haberme permitido exponer los hechos que son hoy objeto de nueva queja.

14. En las cartas de fechas 17 y 20 de marzo [S/5092 y S/5096] que he tenido el honor de dirigir al Consejo, me he limitado a citar los casos de agresión cometidos por las autoridades israelíes contra el territorio de la República Árabe Unida, sin comentarlos ni explicarlos. Se trataba de una repetición exacta de todos los actos de agresión cometidos por Israel desde que ocupó el territorio de Palestina, con motivo de los cuales el Consejo le ha censurado severamente varias veces en el pasado.

15. Pero me parece que a Israel le importan bien poco las decisiones y advertencias del Consejo de Seguridad, lo mismo que hace caso omiso de los principios de moral pública y de decencia internacional.

16. Igual que en el pasado, Israel viene hoy a dar explicaciones para justificar su agresión, olvidando que este Consejo ya le ha informado en diferentes resoluciones, de que los sucesos que citaba no constituían un motivo convincente para actuar como lo había hecho.

17. En efecto, Israel vuelve con su misma historia de disputas, de pesca y de supuestos disparos efectuados desde el lado sirio contra los pescadores de la otra orilla; otra vez viene con un cúmulo de acusaciones, pero esto sólo lo hace después de haber presentado nosotros nuestra queja, creyendo que de este modo atenuará las sanciones en las que pueda incurrir. Sin embargo, a nadie engañará esta táctica de las autoridades israelíes que creen que pueden hacer que el Consejo de Seguridad dictamine al mismo tiempo sobre sus actos de agresión y sobre pretendidos ataques por nuestra parte.

18. He aquí, en toda su brutalidad, los actos cometidos por Israel contra el territorio de la República Árabe Siria la noche del 16 al 17 de marzo de 1962.

19. Hacia las 23 horas, fuerzas armadas israelíes atacaron con morteros el pueblo árabe de Nuqueib.

Hacia las 24 horas, 40 chalanas blindadas israelíes abrieron fuego con ayuda de armas automáticas contra la posición siria de Ed-Douga; hacia las 1.30 horas, la artillería israelí de Bouria desencadenó un violento bombardeo contra el pueblo sirio de Squoufiye, que duró hasta las 4.35 horas; hacia las 5 horas, la aviación militar israelí bombardeó las posiciones sirias de Et-Al, Fip y Zaki; finalmente hacia las 5.45 horas bombardeó la región de El-Hamma.

20. No es necesario especificar que este flagrante atropello, cometido a favor de la oscuridad, causó muertos y heridos en el lado sirio; en cuanto a los agresores, ellos saben mejor que nosotros lo que les costó su páfida agresión.

21. En el curso de este inculicable ataque, las fuerzas israelíes utilizaron diversos tipos de armas y atacaron por tierra, por aire y por mar. La agresión estaba cuidadosamente preparada casi con quince días de anticipación. Diariamente tenían lugar actos de provocación y se desplazaban en dirección a la costa oriental del lago Tiberíades, a una distancia de 80 a 100 metros, chalanas blindadas que empezaron a disparar con mayor intensidad dos días antes de la agresión y principalmente el día del ataque hacia el mediodía.

22. ¿Qué podía significar todo esto? El Acuerdo de Armisticio General sirio-israelí^{1/} en su Anexo IV ¿acaso no prohíbe a la defensa poseer fuerzas blindadas? ¿Acaso no prohíbe también el Acuerdo de Armisticio que existan puestos fortificados en zonas desmilitarizadas, tales como los tiene Israel en los alrededores de Ein Gev?

23. Los israelíes hicieron todo lo posible aquel día para obligar a nuestras fuerzas a entrar en batalla, batalla para lo cual las fuerzas de ellos estaban preparadas; se decidieron al ataque por desesperación, puesto que las fuerzas sirias permanecieron a la defensiva. El objetivo de los israelíes era ocupar toda la orilla oriental con formaciones en pie de guerra y apoyados por más de cuarenta tanques.

24. El ataque desencadenado por Israel representa un acto bélico imposible de justificar, perpetrado al amparo de la noche y a cubierto del Acuerdo de Armisticio. En efecto, el párrafo 2 del artículo I de dicho Acuerdo está concebido textualmente en estos términos:

"Las fuerzas armadas terrestres, navales y aéreas de cualquiera de las partes no emprenderán ni proyectarán acción alguna agresiva contra la población ni las fuerzas armadas de la otra parte, ni amenazarán con tomar tal acción..."

Y aún más elocuentes son los artículos III y V del Acuerdo.

25. Las autoridades israelíes se han vanagloriado de sus "hazañas" como si se tratara de actos gloriosos y tanto en su prensa como en la prensa extranjera se han publicado declaraciones calificando de bravura este acto vergonzoso y páfido que condenan las reglas más elementales de la ley de la

^{1/} Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Cuarto Año, Suplemento Especial No. 2.

guerra. Porque, incluso en la guerra, hay ley, hay moral, por lo menos en lo que se refiere a respetar un Acuerdo de Armisticio y a no tomar de nuevo las armas sin haber denunciado dicho Acuerdo.

26. Con orgullo malentendido Israel ha empleado, para calificar su agresión, términos totalmente inapropiados; por ejemplo, algunos de sus comunicados hablan de acción "punitiva". Prefiero no entrar en polémica con respecto a términos que no merecen más que el ridículo.

27. Pero aunque niego por completo los hechos de que Israel acusa a Siria en sus diferentes notas dirigidas al Presidente del Consejo de Seguridad, yo diría que, aunque fueran verdad, esos hechos no justifican en absoluto la agresión cometida en la noche del 16 al 17 de marzo de 1962. Israel no tenía en modo alguno derecho a tomarse la justicia por su mano aunque, como pretende, hubiera sido provocado. Los términos de la Convención de Armisticio dejan esto bien claro.

28. Por otra parte, aunque Israel no comprendiera estos términos o no quisiera comprenderlos, estaban las sucesivas decisiones del Consejo de Seguridad que le habrían sido comunicadas más de una vez; con ocasión de su ataque aéreo a la frontera siria en abril de 1951, cuando la matanza de Qibya en octubre de 1953 y, en febrero de 1955, con motivo de un ataque contra las tropas egipcias de la Faja de Gaza. Un poco más adelante, el 12 de diciembre de 1955, se desencadenó una bárbara agresión y este es el término más suave que se puede emplear — contra la línea de demarcación sirio-israelí, a lo largo de la zona situada al este del lago Tiberíades.

29. He buscado en los archivos del Consejo de Seguridad las actas oficiales de los debates celebrados con motivo del ataque contra Gaza. He leído y releído las declaraciones hechas por los miembros del Consejo cuando se examinó dicha cuestión. Todos censuraban el ataque armado y declaraban que era inexcusable.

30. Por ejemplo, el representante de los Estados Unidos dijo:

"El Gobierno de los Estados Unidos ha expuesto reiteradamente su posición ante el Consejo de Seguridad. Nos oponemos a toda política de represalias o venganza." [692a, sesión, párr. 8.]

31. El representante del Reino Unido declaró:

"Cuando el Consejo de Seguridad examinó en 1953 la situación en la frontera entre Israel y Jordania a raíz del incidente de Qibya, rechazó la tesis de que podían justificarse los actos de represalias." [695a, sesión, párr. 8.]

32. El representante de Francia declaró:

"El representante de Israel ha tratado de justificar el ataque vinculándolo a la situación prevalente en la región desde hace meses y lo ha presentado como un acto de legítima represalia contra las frecuentes provocaciones de las que hace responsable a Egipto... Incluso si la situación fuera aquella que el Sr. Eban nos ha descrito, ninguno de los hechos por él citados podría servir de excusa, ni menos aún de justificación al acto de que son

culpables las autoridades de Israel." [Ibid., párr. 21.]

33. Si citara todas las declaraciones hechas por los miembros del Consejo de Seguridad acerca de los actos de agresión israelíes cuando el ataque a Bteiha, ello no haría más que confirmar lo dicho. El Consejo en conjunto se pronunció contra toda medida de venganza, incluso en caso de provocación.

34. Permítaseme leer un pasaje de la intervención del representante de los Estados Unidos al examinarse el criminal ataque contra Bteiha en diciembre de 1955. He aquí lo que dijo el Sr. Lodge:

"Hemos declarado repetidamente en el pasado que ningún gobierno tiene derecho a tomarse la justicia por su mano. Es siempre deplorable ver que un gobierno ha preparado y ejecutado deliberadamente un ataque contra un país vecino, en violación de sus solemnes compromisos internacionales. Pero lo que da mayor gravedad al presente debate es que se trata de un Miembro de las Naciones Unidas, precisamente un Miembro que debe su existencia a las Naciones Unidas que comparece ahora ante el Consejo por una infracción que es la cuarta del mismo género en dos años.

"Así, pues, hemos tenido que estudiar detenidamente la mejor forma de hacer comprender a ese Gobierno, no sólo que sus actos son condenables, sino que el Consejo tendrá que considerar la adopción de otras medidas si, por desgracia, ese gobierno reincide." [710a, sesión, párrs. 55 y 56.]

35. A continuación cito un pasaje de la declaración del representante del Reino Unido, Sir Pierson Dixon:

"Cualquiera que pueda haber sido la provocación en este caso, o como resultado de los incidentes anteriores mencionados por el Jefe de Estado Mayor, nada puede justificar las represalias, que son tanto más aborrecibles cuando tienen la amplitud del ataque lanzado en la noche del 11 al 12 de diciembre. Estas medidas de represalias son absolutamente injustificables, y no vacilo en pedir al Consejo de Seguridad que las condene como una violación flagrante de las disposiciones de cesación del fuego contenidas en la resolución aprobada por el Consejo el 15 de julio de 1948 [S/902], de las disposiciones del Acuerdo de Armisticio General entre Israel y Siria y de las obligaciones que incumben a Israel en virtud de la Carta.

"Tal ataque de represalias es ya bastante reprehensible en sí, pero lo hace tanto más odioso el hecho de que sea el más reciente en la serie de operaciones deliberadas de represalias a las que ya he hecho referencia, y por las cuales Israel ya ha sido condenado por el Consejo y por la opinión pública mundial. Mi delegación ha declarado repetidas veces en este Consejo, y el Consejo mismo ha expresado formalmente en sus resoluciones, que el principio mismo de las represalias es injusto, tanto moral como políticamente, pero Israel ha desoído esas admoniciones. Ya es hora de que Israel comprenda que tal política no es sólo indigna de él y moralmente censurable, sino que también es errónea y no puede reportarle ningún provecho.

"Si hubiera de producirse otro ataque de la misma índole, surgiría una situación aún más grave que la actual. El Consejo podría muy bien tener que considerar que las conminaciones verbales, aun las más terminantes, no bastan para hacer frente a las circunstancias del caso. En consecuencia, el proyecto de resolución presentado por las delegaciones de Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos [S/3530 y Corr.1] contiene la advertencia de que si el Gobierno de Israel falta a sus obligaciones en lo sucesivo, el Consejo tendrá que considerar qué nuevas medidas deben tomarse para mantener o restablecer la paz. No me extenderé sobre lo que entonces habría que hacer, pues confío y espero que el Gobierno de Israel cuidará de que no se produzca tal situación."

36. El representante de la Unión Soviética no ha sido menos categórico:

"No es ésta la primera vez que Israel intenta justificar sus ataques absolutamente injustificables invocando el derecho a tomar represalias. Sin embargo, en sus resoluciones de 24 de noviembre de 1953 [S/3139/Rev.2] y 29 de marzo de 1955 [S/3378], el Consejo de Seguridad censuró severamente los actos cometidos por Israel contra Jordania en la región de Qibya, y contra Egipto en la región de Gaza, actos que Israel trató de justificar aduciendo el derecho a ejercer represalias, precisamente como lo hace ahora a propósito del incidente del lago Tiberíades. El hecho de que en aquellas ocasiones el Consejo de Seguridad aprobara resoluciones en las que censuraba a Israel por sus actos hubiera debido constituir una seria advertencia para este país y era de esperar que Israel tuviera en cuenta esas resoluciones. Desgraciadamente, el incidente del lago Tiberíades demuestra lo contrario.

"Es perfectamente evidente que el argumento de Israel de que no hizo más que ejercer su derecho a tomar represalias no puede justificar ataques como el efectuado en la zona del lago Tiberíades. Nuestra Carta estipula muy claramente que la solución de las divergencias debe buscarse por métodos que excluyen el uso de la fuerza armada. La Carta indica cuáles son estos métodos: el recurso al Consejo de Seguridad, a la Asamblea General y a la Corte Internacional de Justicia, el recurso a los buenos oficios y al arbitraje." [Ibid., párrs. 93 y 94.]

37. Hay organismos reglamentarios, tales como las comisiones mixtas de armisticio o el Consejo de Seguridad, a los que se debe informar de los incidentes fronterizos y no hay excusa alguna para el ejercicio de un "derecho de venganza", sea cual sea el nombre que se quiera dar a la agresión.

38. Asimismo, las disputas sobre los derechos de pesca y los encuentros a que pueden dar lugar son hechos diarios, urdidos por Israel para preparar ulteriormente un ataque y, en su opinión, para justificarlo y excusarlo. Y ahora Israel viene diciendo que éstos son los hechos que han motivado la terrible agresión, lo mismo que lo ha dicho otras veces en el pasado y lo repetirá igualmente en el porvenir. Porque estos actos agresivos de Israel, contrarios a toda

moral, son el fruto de un plan preconcebido, estudiado y ejecutado a sangre fría, que repetirá siempre que piense poner en práctica un proyecto injustificable.

39. ¿Qué es lo que proyectaba, pues, Israel? Desde luego una acción ilegal, injusta y contraria al orden establecido; una acción que no pueden admitir ni el derecho ni las instituciones que velan por la seguridad internacional. Proyectaba, ni más ni menos, la ocupación de la orilla oriental del lago Tiberíades.

40. Los ataques continuos de las fuerzas israelíes al territorio sirio no se deben a diferencias sobre el derecho de pesca en las aguas del lago Tiberíades, como pretenden siempre; es verdad que, de cuando en cuando, se producen dificultades y roces, pero éstos siempre se originan por la mala fe de Israel en lo relativo a reconocer el derecho de los sirios a la pesca en dicho lago, tal como queda definido en el acuerdo del 7 de marzo de 1923, entre el Reino Unido y Francia^{2/}, e incluso a dejarles atravesar pacíficamente la zona de diez metros para sacar agua. Siempre es, por lo tanto, Israel el que comienza y lo único que hacen nuestras fuerzas ribereñas es responder.

41. Esto se deduce claramente del informe dirigido al Secretario General el 15 de diciembre de 1955 por el Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua en Palestina, relativo al incidente que se produjo en el lago Tiberíades en la noche del 11 al 12 de diciembre de 1955^{3/}. En él se ve también el número de veces que Israel ha sostenido — y empleo aquí los propios términos del informe — que ha sido atacado en dicho lago, sin que por ello y en ningún caso la delegación israelí haya pedido a la Comisión Mixta de Armisticio que se reúna en sesión extraordinaria, haya solicitado que se efectúe una investigación o haya indicado que hubiera israelíes muertos o heridos. Desde luego es evidente que esta cuestión de la pesca no es más que un pretexto y, en todo caso, no puede justificar estas repetidas agresiones.

42. Nosotros conocemos mejor que nadie el motivo verdadero. Entra en el plan general de la definición misma de Israel: un Estado cuyas fronteras se extenderían desde el Nilo hasta el Eufrates, después de haber expulsado a los habitantes de aquella región empleando bárbaros métodos de exterminio como los que se han utilizado en Deir Yassin, en Qibya y en Gaza.

43. No es necesario explicar las declaraciones de los jefes sionistas. Son muchas y flagrantes; todas ellas hablan de un patrimonio histórico del cual la región sobre la que Israel ejerce actualmente soberanía no sería más que una parte.

44. Y ahora ¿qué es lo que yo debo pedir al Consejo? ¿Qué debo pedirle cuando se repiten los mismos actos de agresión de Israel por los que ha sido censurado en cada ocasión? ¿Qué puedo pedir después de las solemnes y enérgicas advertencias que los miembros del Consejo de Seguridad le han dirigido, intimando que no podía justificar sus sucesivas

^{2/} Société des Nations, *Recueil des Traités*, vol. XXII, 1924, No. 565.

^{3/} *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Décimo Año, Suplemento de octubre, noviembre y diciembre de 1955, documento S/P.516.*

agresiones? ¿No están cansados los miembros del Consejo de ver cómo Israel vuelve una y otra vez exactamente en las mismas circunstancias, a invocar los mismos argumentos y sufre la misma censura? Por nuestra parte, diré francamente que ya tenemos bastante, que nuestra paciencia se agota y que la tirantez que Israel ha mantenido siempre en aquella parte del mundo ha alcanzado actualmente su punto culminante.

45. Siria, como todos los demás países árabes, jamás podrá tolerar esta política de expansión ni los medios agresivos que Israel emplea para desarrollarla.

46. Cuando las Naciones Unidas quisieron dar existencia legal a Israel, los países árabes discutieron el derecho de Israel a dicha existencia y manifestaron al mismo tiempo su temor ante el hecho de tener por vecinos hombres sin homogeneidad alguna, que habían venido de las cuatro partes del mundo para formar un Estado ficticio en detrimento de los legítimos propietarios de las tierras sobre las cuales este nuevo Estado debía ejercer su soberanía. Las Naciones Unidas creyeron en aquel momento que actuaban acertadamente al reunir a hombres que, en su mayor parte, no habían podido ser asimilados por ningún Estado. Quizás lo que conmovió entonces a la Asamblea General fue la compasión ante las matanzas hitlerianas, y esto tal vez fomentase también la idea de un Estado que podría ser un Estado pacífico, cuya única ambición fuera vivir en paz sin molestar a nadie.

47. ¿Qué piensan ustedes hoy después de todo lo que ha sucedido a partir del día en que se dio el ser al Estado de Israel y sobre todo a partir del día en que fue admitido en las Naciones Unidas?

48. El Artículo 6 de la Carta de las Naciones Unidas dice textualmente:

"Todo Miembro de las Naciones Unidas que haya violado repetidamente los principios contenidos en esta Carta podrá ser expulsado de la Organización por la Asamblea General a recomendación del Consejo de Seguridad."

49. Ahora bien, Israel no cesa de violar los principios de la Carta, cometiendo persistentes actos de agresión que ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales. Ya ha sido censurado varias veces por el Consejo, pero las censuras no parecen producirle el menor efecto.

50. Encontrarán ustedes, en los documentos del Consejo de Seguridad, las actas oficiales de los debates realizados a propósito de la agresión cometida la noche del 11 de diciembre de 1955 contra Siria, a lo largo de la zona que limita al este con el lago Tiberíades. Los miembros del Consejo, en sus intervenciones, informaron a Israel de que una nueva agresión podría acarrearle graves consecuencias; ahora bien, esta nueva agresión acaba de ocurrir. El representante de Israel, en la carta que dirigió el 19 de marzo de 1962 al Presidente del Consejo de Seguridad [S/5093] reconoce oficialmente que Israel ha tomado medidas "cuyo objeto era reducir al silencio las posiciones claves del sistema sirio de fortificaciones que domina el lago Tiberíades".

51. Señores, deben ser consecuentes con ustedes mismos, teniendo en cuenta que las últimas advertencias proceden en su mayor parte de los representantes de las grandes Potencias que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

52. Seguros, por lo tanto, de nuestro derecho y con plena confianza en su sentido de la justicia, venimos a pedirles que condenen a Israel una vez más por la agresión cometida la noche del 17 de marzo de 1962 cuando enviaron fuerzas armadas al territorio sirio, para perpetrar matanzas y saqueos, pese a la existencia de un Acuerdo de Armisticio.

53. Esta censura deberá ser severa y rigurosa, a tono con las advertencias que han dirigido ustedes a Israel en el pasado, y no una simple censura que no le impida volver a las andadas en el porvenir. Sólo en ese caso comprenda tal vez Israel que existe una autoridad, la del Consejo, y una conciencia internacional que condena sus crímenes.

54. Para terminar, quisiera decirles que no es el temor lo que nos ha llevado a presentar nuestra queja. Las consecuencias de esta agresión demuestran claramente de qué modo sabemos defendernos, pero hemos conservado siempre el respeto a las instituciones internacionales, y especialmente al Consejo de Seguridad. Ojalá muestre claramente su decisión que no nos hemos equivocado al seguir este camino, el único que puede mantener la seguridad y la paz.

55. En mi carta del 20 de marzo de 1962 había prometido que presentaría un memorándum explicativo antes de la sesión del Consejo de Seguridad. Ruego a los miembros del Consejo que consideren que la presente intervención equivale a dicho memorándum.

56. Sr. COMAY (Israel) (traducido del inglés): En primer lugar, señor Presidente, quisiera darle las gracias a usted y al Consejo por acceder a la solicitud de mi Gobierno de que se me permita participar en estos debates y por invitarme a tomar asiento a la mesa del Consejo.

57. En la declaración que acaba de hacer el representante de Siria se pretende que la noche del 16 al 17 de marzo de 1962, las fuerzas armadas israelíes, súbitamente y sin motivo alguno, empezaron a disparar contra las posiciones y pueblos al este del lago Tiberíades. Estoy seguro que este cuadro resultará de lo menos convincente para los miembros del Consejo. Ningún gobierno responsable arriesgaría las vidas de sus soldados y la buena opinión de sus amigos a no ser que tuviera los motivos más poderosos para ello. Estos motivos se fundan en el ineludible y fundamental deber que tienen los gobiernos de proteger a su territorio y a sus ciudadanos contra todo ataque armado — en este caso, el ataque de las fuerzas sirias. Para aclarar las circunstancias de la acción israelí, así como para apoyar las dos quejas que mi Gobierno ha presentado al Consejo, tendré que explicar tanto la situación local que sirvió de fondo al incidente de la zona del lago Tiberíades, como el contexto general en que ocurrieron los hechos.

58. Puede resultar útil para el Consejo que resuma brevemente las dificultades con que hemos tropezado en la parte nordeste del lago Tiberíades.

59. Hay que subrayar que el lago en su totalidad forma parte del territorio israelí. El territorio sirio no toca ni tocó jamás en punto alguno la orilla del lago Tiberíades. A pesar de esto, las fuerzas armadas sirias han tratado constantemente de establecer un control de facto sobre la parte nordeste del lago. Se construyó una serie de posiciones militares fortificadas sirias en las laderas que dominan la orilla y las aguas adyacentes. En este lugar la topografía favorece a Siria, puesto que la orilla y el agua, que está a 700 pies por debajo del nivel del mar, están dominadas por las tierras altas del lado sirio. Los sirios aprovechan constantemente este factor para impedir el acceso desde el lado de Israel al corredor de diez metros de ancho de territorio israelí a lo largo de la orilla, para disparar contra los barcos pesqueros israelíes y hostigarlos, para atacar las lanchas de policía israelíes que patrullaban el lago en forma rutinaria o escoltaban nuestros barcos de pesca, y para proteger a los barcos de pesca sirios que se encontraban ilegalmente en el lago en este sector. Que esa agresión permanente era objeto de una política deliberada, quedó confirmado por las órdenes al ejército sirio, capturadas por Israel en la acción del 12 de diciembre de 1955 y que se presentaron a continuación al Consejo de Seguridad. Según estas órdenes, la superficie del lago hasta 250 metros desde la orilla se consideraría como "aguas territoriales sirias" y se abriría fuego inmediatamente contra las lanchas patrulleras israelíes que se aventuraran en aquella zona. En otras palabras, detrás de los persistentes ataques e intromisiones sirias en las actividades normales israelíes había el propósito de anexionarse virtualmente esta parte de la costa y de las aguas y de este modo alterar por la fuerza el statu quo territorial según el cual, como he dicho, Siria no tiene acceso al lago en punto alguno.

60. Prácticamente desde el principio del período de armisticio, la Comisión Mixta de Armisticio tuvo que ocuparse de estas violaciones sirias en la zona nordeste del lago Tiberíades. Ya el 20 de octubre de 1950, la Comisión Mixta de Armisticio censuró a Siria por violar el acuerdo de armisticio disparando desde la orilla del lago cerca de El-Koursi, matando un israelí e hiriendo a otro. En repetidas ocasiones ocurrieron nuevos incidentes, y la tirantez alcanzó un grado considerable, especialmente en el período comprendido entre 1954 y 1955. Varias decisiones de la Comisión Mixta de Armisticio tomadas en esa época confirmaron de manera inequívoca que los sirios no tenían derecho de acceso al lago ni derecho alguno a intervenir en las actividades israelíes en el mismo. Entre esas decisiones, se podrían citar las del 15 de marzo y 29 de julio de 1954. La primera de ellas censuraba a Siria por disparar con armas automáticas contra cuatro barcos pesqueros israelíes que se encontraban en el lago y dice: "Cualquier incursión de Siria en la faja de diez metros situada sobre la orilla oriental del lago Tiberíades... constituirá una infracción al párrafo 3 del Artículo IV (del Acuerdo

de Armisticio General)."⁴ Quedaba claro que tales violaciones incluían el paso de civiles sirios para pescar en el lago, y puedo afirmar categóricamente que ningún ciudadano sirio tiene derecho a pescar en nuestras aguas sin nuestro consentimiento y si es necesario, más adelante trataré este punto con más detenimiento.

61. Con arreglo a la resolución del 29 de julio de 1954 — y estimo que sería útil citar el texto de dicha decisión:

"La Comisión Mixta de Armisticio

"1. Comprueba que el 15 de marzo de 1954 las posiciones del ejército sirio situadas cerca de Kafr Aqab dispararon con cañones y antitanques, ametralladoras y fusiles contra dos lanchas de policía israelíes que escoltaban barcos de pesca de Israel, hiriendo a tres policías israelíes, uno de ellos de gravedad, y causando graves daños a una lancha de policía;

"2. Decide que el mencionado acto bélico del ejército sirio constituye otra grave violación por parte de Siria de los párrafos 1 y 2 del Artículo I y de los párrafos 2 y 3 del Artículo III del Acuerdo de Armisticio General;

"3. Toma nota con gran ansiedad de la repetición de estos graves incidentes en la orilla oriental del lago Tiberíades;

"4. Toma nota además con gran inquietud de las repetidas violaciones sirias del Acuerdo de Armisticio General y hace un llamamiento a las autoridades sirias para que cumplan plenamente todas las obligaciones contraídas en virtud del Acuerdo de Armisticio General y concretamente la resolución de la Comisión Mixta de Armisticio en la que se les pedía que garantizaran que no se produciría injerencia de ninguna clase en el territorio israelí."

62. Quisiera preguntarles, Sr. Presidente y miembros del Consejo, si este tipo de decisión, tomada solemnemente por la Comisión de Armisticio, está muy de acuerdo con el tono altamente moralista en que se ha expresado hoy el representante de Siria.

63. La situación en ese sector continúa agravándose. Para fines de 1955, los sirios habían efectuado gran número de ataques, en los cuales tres pescadores israelíes y dos policías israelíes habían sido muertos a tiros, un pescador y once policías habían resultado heridos y cuatro pescadores habían sido capturados, además de la gran destrucción y daños que sufrieron las lanchas de policía y los barcos y el equipo de pesca. A causa de esta situación; y porque el mecanismo del armisticio de las Naciones Unidas no había logrado hacer cesar los disturbios, las fuerzas armadas de Israel entraron en acción el 12 de diciembre de 1955 contra algunas posiciones de artillería siria cerca de la orilla, desde las cuales se estaban lanzando los ataques. Esta acción originó el debate del Consejo de Seguridad de diciembre de 1955 — enero de 1956, al que ya se ha hecho referencia y que dio como resultado la aprobación de la resolu-

⁴ Ibid., Décimo Año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1955, documento S/3343, párr. 44.

ción del 19 de enero de 1956^{5/}. Lamento decir que mi Gobierno consideró que esa resolución era parcial e injusta. Aunque condenaba la acción defensiva de Israel, no condenaba ni siquiera expresaba desaprobación por los sanguinarios actos de agresión y provocación que la habían originado. La resolución, sin embargo, tomaba nota, al menos en el preámbulo, de que "según los informes del Jefe de Estado Mayor ha habido intromisión de las autoridades sirias en las actividades israelíes en el lago Tiberíades, en contravención de los términos del Acuerdo de Armisticio General entre Israel y Siria".

64. Al explicar tal resolución, el Sr. Alphand, representante francés, dijo en el debate celebrado antes de aprobarse dicha resolución:

"Una vez afirmada claramente esta posición, el Consejo, cuya función no consiste en hacer justicia, ni en distribuir a posteriori condenaciones y censuras, sino en mantener la paz, el Consejo, digo, faltaría a su deber si no buscara los medios de impedir en la medida de lo posible la repetición de semejantes incidentes. El General Burns, bajo la esclarecida dirección del Secretario General, se esfuerza por mejorar la situación en la región del lago Tiberíades; en sus informes anteriores, ha sometido al Consejo diversas sugerencias útiles; el proyecto de resolución presentado por las tres Potencias ofrece todo el apoyo del Consejo a la tarea emprendida por el General Burns. Confiamos en que esta labor será provechosa. Pero no podría serlo, sin embargo, si las partes — tanto Siria como Israel — siguieran considerando la línea de demarcación como un límite vedado únicamente a su adversario, pero que no constituye ningún obstáculo a las incursiones que ellas mismas deseen hacer en territorio ajeno.

"...las tropas sirias cometen una violación del armisticio cuando hacen fuego contra las embarcaciones que navegan por el lago Tiberíades; a mayor abundamiento, el mando sirio hace mal en establecer por sí, en provecho de Siria, una zona de aguas territoriales en la orilla oriental del lago Tiberíades, cuya superficie entera está del lado israelí de la línea de demarcación." [710a. sesión, párrs. 75 y 77.]

65. La falta de equilibrio de la resolución de 1956, y el hecho de que apenas tuviera en cuenta las violaciones sirias sirvió, como se podría haber esperado, únicamente para fomentar la agresión siria en lugar de estabilizar este sector de la frontera. Siria continuó violando el Acuerdo de Armisticio, exactamente igual que lo había hecho antes. En el período que siguió a la aprobación de la resolución del 19 de enero de 1956, Israel presentó quejas a la Comisión Mixta de Armisticio relativas a 56 casos de disparos hechos desde posiciones sirias contra barcos de pesca o lanchas policas de Israel; otros 72 casos de injerencia en las actividades de los pescadores israelíes; 231 casos de pesca ilegal por parte de los sirios en el lago. Durante este período, hubo cinco muertos y nueve heridos entre nuestros pescadores y policas.

66. Sin embargo, durante dos años o más, hasta muy recientemente, la situación en la zona nordeste del lago Tiberíades parecía ser relativamente tranquila, y los barcos de pesca y las lanchas de policía de Israel realizaban sus actividades normales en el lago sin sufrir serias molestias. La brusca reanudación este mes de los ataques en el lago Tiberíades fue, por lo tanto, en frase gráfica del General von Horn "un trueno repentino en el Mar de Galilea". Pocos meses después de que Siria hubiera reanudado su existencia independiente, es decir hacia principios de este año, hubo pruebas inquietantes de que el Gobierno sirio comenzaba una política de mayor agresividad contra Israel — probablemente por influencia de su situación interna, y de los conflictos externos en los que se había metido. Quisiera observar aquí que la tirantez existente en los países árabes y entre ellos sólo interesa a Israel cuando se traduce en agresividad contra nuestro país. Sean cualesquiera las raíces profundas, es un hecho que durante los últimos dos o tres meses la tirantez ha ido aumentando debido a una corriente de virulentas declaraciones hechas por los dirigentes sirios, en las que se pedía en términos violentos e inmoderados la destrucción del Estado de Israel. En breve volveré a referirme a esas amenazas, puesto que sirven de base a la segunda de las quejas que mi Gobierno ha presentado al Consejo de Seguridad.

67. Al mismo tiempo, aumentó la frecuencia de los disparos de las fuerzas armadas sirias contra los pueblos y los ciudadanos israelíes. En mi carta del 19 de marzo de 1962, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad [S/5093], se describen algunos de esos ataques, especialmente los de la zona de Dardara, en el Huleh Valley, al norte del lago Tiberíades. En esa lista también figura un incidente ocurrido el 25 de febrero, en el cual se hicieron disparos de ametralladora contra pescadores israelíes en el lago Tiberíades cerca del pueblo sirio de El Koursi. A este ataque siguieron los tres ataques más graves del 8, 15 y 16 de marzo de los que se habla en el informe del Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua en Palestina, y de los que hablaré a continuación con más detalle.

68. He expuesto ante el Consejo los hechos que dieron origen al problema del lago Tiberíades, a fin de que se pueda ver el último capítulo en su perspectiva adecuada y no como un episodio o incidente aislado. Este cuadro ayudará a aclarar el carácter de los recientes incidentes, y explicar por qué el Gobierno de Israel ha considerado tan grave que se haya reanudado de una manera deliberada y calculada esta forma especial de ataques contra nosotros y concretamente en esta zona.

69. Llegamos ahora al informe del General von Horn [S/5102 y Add.1]. El Consejo habrá observado que no llega a la conclusión definitiva de que en los incidentes del 8, 15 y 16 de marzo comenzó el fuego en primer lugar desde las posiciones de tierra de Siria contra los barcos israelíes en el lago. Oficialmente, ésta es la posición correcta que se tiene que tomar, puesto que de hecho no se encontraban observadores de las Naciones Unidas en el lugar en aquel momento. Pero ninguna persona imparcial que lea el informe

^{5/} Ibid., Undécimo Año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1956, documento S/3538.

puede dudar seriamente de lo que realmente sucedió. Esto lo prueban varios factores, de los cuales mencionaré cinco.

70. Primero, según dice el informe "las mejores zonas de pesca se encuentran en la parte norte, cerca de la desembocadura del río Jordán. En esas aguas, los barcos de Israel y las redes están a breve distancia del territorio sirio" [S/5102, párr. 13]. De esto se deduce que las autoridades israelíes no tenían el menor motivo para provocar disturbios en esa localidad sino que, por el contrario, tendrían el mayor interés en mantener condiciones pacíficas para las actividades de pesca en un lugar tan expuesto a todos los peligros.

71. En segundo lugar, nuestras lanchas de policía, de las que se habla en estos informes, son dos chalanas abiertas, de segunda mano, cada una con capacidad para cinco o seis policías con armas ligeras. Estos barcos están en una posición tan desventajosa que sería suicida que se acercaran o se situaran cerca de las posiciones de artillería fortificadas sirias en pleno día y que dispararan contra ellas, según se dice en la ridícula versión siria de los acontecimientos.

72. El informe describe el daño que sufrió la lancha patrulla el 8 de marzo en los siguientes términos: "...gran número de abolladuras y agujeros, entre ellos tres grandes agujeros como los causarían proyectiles perforadores de aproximadamente 80 milímetros de calibre. La cabina del timón presentaba señales de reciente incendio" [ibid., párr. 7]. En esta ocasión, dos de los policías que iban en el barco fueron heridos gravemente. Según observa sucintamente el General von Horn "las declaraciones de los testigos sirios no explican los daños recibidos por la lancha de policía israelí" [ibid., párr. 9].

73. Los miembros del Consejo también habrán tomado nota de la descripción que se hace en el párrafo 17 del informe del ataque del 15 de marzo. El observador de las Naciones Unidas que se encontraba cerca de la desembocadura del río Jordán dice que vio dos barcos patrulla y un barco pesquero desplazándose por el lago. Cuando uno de los barcos de patrulla estaba aproximadamente a 1.400 metros de la orilla — y repito, 1.400 metros — el observador vio que un miembro de la tripulación señalaba en dirección a Moussadiye y a continuación se ocultaba detrás del blindaje de la nave; pocos minutos después el observador oyó un disparo aislado, seguido de cerca por lo que él llama "tiroteo". Los sirios parecían utilizar cañones antitanques y ametralladoras. La lancha patrulla israelí se alejó hacia el oeste a distancia considerable y entonces cesó el tiroteo.

74. Ahora bien ¿cuál es la versión siria de este incidente? El informe del General von Horn la da en estos términos: "...dos chalanas blindadas israelíes se aproximaron a 80 metros del puesto sirio de El-Hassel y dispararon contra dicho puesto con armas automáticas" [ibid., párr. 15]. No necesito subrayar lo inverosímil de esta historia, especialmente después de lo que había sucedido a otra lancha patrulla israelí sólo una semana antes. En todo caso, esta historia de los sirios queda completamente desmen-

tida por lo que comunicó el observador de las Naciones Unidas, ya citado.

75. Otra historia igualmente fantástica es el relato sirio del tercer ataque, del 16 de marzo de 1962. Se nos pide con toda solemnidad que creamos que las chalanas blindadas israelíes dispararon contra las posiciones sirias de El-Kouri, a una distancia de cien metros de la orilla. Puedo asegurar al Consejo que jamás sucedió nada semejante.

76. En tercer lugar, es interesante observar cuáles fueron las reacciones de las partes después de estos incidentes. El Jefe de Estado Mayor dice que después del ataque del 8 de marzo, "se puso de manifiesto inmediatamente la importancia que las autoridades israelíes concedían a este incidente" [ibid., párr. 10]. A continuación refiere que el jefe de la delegación israelí en la Comisión Mixta de Armisticio solicitó una reunión urgente con el Presidente de la misma; que a él mismo (General von Horn) se le pidió que hiciera saber claramente a Damasco que "Israel consideraba el ataque a la lancha de policía muy grave y deseaba que el Gobierno sirio comprendiera que con tales acciones estaba jugando con fuego" [ibid., párr. 12]; y que el representante permanente de Israel ante las Naciones Unidas había recibido instrucciones de expresar su inquietud por el incidente al Secretario General en Nueva York. Todo esto consta en el informe. No hay señal de que las autoridades sirias expresaran inquietud alguna de esta clase. La razón es muy sencilla: Israel era quien había sufrido el ataque y Siria era la que había atacado.

77. En cuarto lugar, las medidas adoptadas sobre el terreno por las autoridades de las Naciones Unidas se puede decir que indican su propia opinión sobre el asunto. El General von Horn pidió al Presidente de la Comisión Mixta de Armisticio que transmitiera el mensaje de Israel a Damasco — es decir, después del ataque del 8 de marzo — para que, según dice el informe, "en caso de que ocurriera otro incidente, no hubiera que reprochar a los representantes de las Naciones Unidas que no hubieran aclarado suficientemente la posición de Israel". El General von Horn continuaba diciendo:

"El Presidente también recibió instrucciones de añadir que, a mi juicio, era importante tomar medidas para evitar nuevos incidentes. Me refería en especial a que se diera órdenes a los comandantes locales para que observaran estrictamente la cesación del fuego." [ibid.]

El informe añade que había otro asunto que el Presidente, con plena aprobación del General von Horn, planteó en Damasco. Se trataba de que sería conveniente establecer por lo menos un nuevo puesto de observación de las Naciones Unidas en el lado sirio. Yo sugeriría a los miembros del Consejo que las autoridades de las Naciones Unidas que se encontraban sobre el terreno tenían una idea clara respecto al lado de donde procedían los disturbios y actuaban en consecuencia.

78. En quinto lugar, cuando solamente llevaba tres días en vigor la cesación del fuego del 17 de marzo, las fuerzas sirias la violaron deliberadamente con un nuevo ataque del mismo tipo a una de las lanchas

patrulla de la policía, causando daños a la lancha e hiriendo a dos miembros de la tripulación. Este ataque se describe en nuestra carta al Consejo de Seguridad del 21 de marzo de 1962 [S/5098].

79. Para resumir este aspecto del asunto, las pruebas demuestran de manera concluyente la afirmación israelí de que nuestros barcos habían sufrido ataques inmotivados desde las posiciones de artillería sirias próximas al lago Tiberíades. Como ya he señalado, esto significaba la reanudación de un tipo de ataque sirio que había provocado gran tirantez y derramamiento de sangre en años pasados, y por los que la Comisión Mixta de Armisticio había censurado a Siria gran número de veces. Esta vez había una diferencia importante, sin embargo. Hasta entonces las fuerzas sirias nunca habían utilizado contra las naves israelíes que se encontraban en el lago armas de tanto calibre como los cañones perforantes sin retroceso de 32 milímetros, que produjeron enormes orificios en el costado de la lancha de policía el 8 de marzo y que se utilizaron de nuevo el 15 y 16 de marzo. El tipo de cañón se puede identificar con toda exactitud, porque nuestro representante mostró al observador de las Naciones Unidas una de las granadas sin estallar. La presencia de tales armas en la zona defensiva constituye, en todo caso, una violación del Anexo IV del Acuerdo de Armisticio General.

80. Deseo subrayar que el empleo de tales tipos de armas y el idéntico carácter de los cuatro ataques realizados los días 8, 15, 16 y 20 de marzo, desde diferentes puntos, establecen sin posibilidad de duda que fueron realizados por órdenes superiores, siguiendo una política deliberada, y que no se pueden atribuir a disparos accidentales y locales realizados por soldados o civiles irresponsables;

81. Las referencias a la acción de Israel del 16 y del 17 de marzo, de las que hablaré ahora, se reflejan en el informe de modo algo confuso. Las acusaciones sirias se refieren principalmente a supuestos disparos a través de la línea contra lugares del lado sirio, pero no se insinúa en ningún momento que las tropas de Israel cruzaran la frontera siria, ni ha llegado a conclusión alguna en este sentido el informe del Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua en Palestina. El objetivo de la acción israelí era una posición militar siria que se encontraba en la zona desmilitarizada, fuera de la frontera siria, en un lugar en que su misma existencia constituía una violación flagrante del acuerdo de armisticio. Esta posición, desde la que se había atacado a barcos israelíes en el lago, fue ocupada y destruida, después de haber tomado toda clase de precauciones para asegurar que no recibieran daño alguno los habitantes del adyacente pueblo árabe de Nuqueib situado en la zona desmilitarizada. Después de esta operación, la artillería siria bombardeó violentamente y sin discriminación alguna el pueblo israelí de Ein Geb, en la orilla oriental, así como otras colonias de las orillas del lago y al otro lado del mismo. A fin de proteger a los habitantes de esas colonias de los bombardeos, Israel utilizó cañones y aviones contra las baterías sirias. A las 7 de la mañana entró en vigor la cesación del fuego organizada por las autoridades de las Naciones Unidas.

82. Como ya he señalado en mi carta de fecha 19 de marzo dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad [S/5093], la acción del 17 de marzo se tomó en descargo de la responsabilidad del Gobierno israelí con respecto a la protección de la vida y propiedad de los ciudadanos israelíes y la integración territorial del Estado, y en ejercicio de su inherente derecho de legítima defensa.

83. La segunda queja de Israel contra Siria, presentada al Consejo de Seguridad en mi carta del 21 de marzo [S/5098], dice lo siguiente:

"Queja de Israel relativa a amenazas contra su integridad territorial e independencia política proferida por el portavoz oficial del Gobierno sirio, en las que se manifiestan intenciones agresivas contra Israel en flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas."

Dos de estas amenazas se citan en mi carta del 19 de marzo de 1962 y no necesito repetirlas. Otra declaración típica es la que fue retransmitida por la radio de Damasco el 15 de marzo, es decir inmediatamente antes de que se reanudaran los ataques en el lago el 16 y 17 de marzo, que dice entre otras cosas: "El ejército sirio ha sido una espada desenvainada contra Israel... el ejército sirio representa el arma mortal y el poder de un pueblo que está decidido a exterminar el Estado de bandidos..."

84. Sostengo que estas declaraciones constituyen una violación del párrafo 4 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, así como una amenaza a la paz según el Artículo 39. Quisiera señalar a su atención la resolución del 27 de marzo de 1960⁶ del Consejo de Seguridad en el que se pedía a todos los Gobiernos miembros que "se abstuvieran del uso o de la amenaza del uso de la fuerza en sus relaciones internacionales; respetaran mutuamente la soberanía, la integridad territorial e independencia política de cada uno; y se abstuvieran de toda acción que pudiera aumentar la tirantez". Análogamente, la Asamblea General ha condenado en una serie de resoluciones todas las formas de propaganda contra la paz que incitan a conflictos o pueden provocarlos, las amenazas a la paz o los actos agresivos. Al respecto me limitaré a mencionar las resoluciones 110 (II) del 3 de noviembre de 1947, 381 (V) del 17 de noviembre de 1954 y 819 (IX) del 11 de diciembre de 1954.

85. Es de lamentar que las violentas declaraciones sirias aumenten la tirantez en la frontera sirio-israelí, haciendo cada vez más difícil la tarea de mantener el control en dicha frontera. Mi Gobierno, por lo tanto, se consideró obligado a presentar una queja formal sobre este punto al Consejo; con la esperanza de que el Consejo actuara de modo que hiciera cesar esta abierta incitación a la guerra.

86. El Consejo está discutiendo principalmente los incidentes que han tenido lugar en la orilla oriental del lago Tiberíades, y no deseo ampliar el campo de este debate; al mismo tiempo, no se puede pasar por alto el hecho de que esos sucesos locales tienen hondos raíces en un problema más general. Al tratar de evaluar la relativa importancia que se debe dar a

⁶/ Ibid., Decimoquinto Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1960, documento S/4328.

los ataques sirios contra Israel y a la acción defensiva de Israel del 17 de marzo puede ser difícil para los representantes de otros Estados darse cuenta de las anormales condiciones políticas y de seguridad en las que nosotros, los israelíes, vivimos, edificamos nuestra nación y fomentamos el progreso de nuestro pequeño país. En todo caso desearía indicar, con toda humildad, que aquellos que examinen nuestras acciones deben tratar de verlas en el contexto de su realidad.

87. Según relatan de modo dramático las actas de este Consejo, Israel, al nacer, sufrió la invasión de los ejércitos de los Estados árabes circundantes, entre ellos el de Siria. Estas hostilidades terminaron con la firma de cuatro acuerdos de armisticio, el último de los cuales, que fue con Siria, se firmó el 20 de julio de 1949. El texto del documento mismo muestra que el armisticio no representa un fin en sí mismo, sino que se llegó a él, según se dice en el preámbulo, "con objeto de facilitar la transición del actual estado de tregua al de una paz permanente en Palestina". De modo análogo, el artículo I menciona dos veces el objetivo de fomentar el retorno de una paz permanente. Otras disposiciones análogas se encuentran en los acuerdos de armisticio, y el mismo principio fue apoyado por el Consejo en su resolución del 11 de agosto de 1949^{7/} en el que se confirmaron los acuerdos de armisticio, y en muchas resoluciones de la Asamblea General que piden un arreglo negociado de las principales diferencias.

88. En 1949 se esperaba que la paz se restablecería rápidamente, y los acuerdos de armisticio estaban destinados a salvar un período breve y transitorio. Sin duda alguna no se habían concebido para establecer un sistema de relaciones entre Estados vecinos durante un período indefinido de tiempo. Sin embargo, desde entonces casi han pasado trece años en los que no se ha alcanzado la paz pero se han producido cambios importantes en la realidad de la vida en aquella región. Los países árabes, sin embargo, han continuado actuando como si existiera todavía estado de guerra entre ellos e Israel, pese a que el Consejo de Seguridad mismo ha rechazado rotundamente semejante doctrina de beligerancia. Todas nuestras fronteras de tierra están selladas. El Canal de Suez sigue vedado para nuestros barcos y nuestras mercaderías desde hace once años, a pesar de la resolución aprobada el 10 de septiembre de 1951 por el Consejo de Seguridad^{8/}. Se ha establecido una complicada organización para boicotearnos y entorpecer nuestras relaciones comerciales normales con otros países. Estados que son terceras partes se ven amenazados con represalias si mantienen relaciones diplomáticas con Israel. Y tanto dirigentes como estaciones de radio árabes y oficinas de propaganda árabes lanzan un maligno torrente de amenazas y propaganda hostil en la que se pregonan la doctrina de que hay que liquidar al Estado de Israel. En la mesa del Consejo hoy mismo hemos oído de nuevo cómo un representante árabe pone en duda el derecho de Israel a la existencia.

^{7/} Véase Informe del Consejo de Seguridad a la Asamblea General, Documentos Oficiales de la Asamblea General, quinto período de sesiones, Suplemento No. 2, págs. 18 a 20.

^{8/} Véase Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Sexto Año, 558a. sesión, párr. 3.

89. En esta inestable situación, en la que se lucha una guerra no declarada con armas políticas y económicas, con amenazas e incitaciones, y algunas veces con el empleo de las fuerzas armadas contra nuestras zonas fronterizas y población, Israel tiene por lo menos derecho a insistir en que no se le moleste, derecho que le garantizan los acuerdos de armisticios. Cuando estos acuerdos sirven de pantalla para hostigar a nuestra población e impedir el desarrollo de nuestro país, los acuerdos mismos pueden quedar socavados de manera irremediable, como de hecho ocurrió con uno de ellos.

90. Desde 1948 el Acuerdo de Armisticio General sirio-israelí y la frontera de 22 millas a que se aplica ha tenido una historia de crisis y conflictos periódicos, como bien sabe el Consejo. Israel y sus ciudadanos no han disfrutado en la práctica del derecho a vivir seguros sin temor de ataque que se les prometió expresamente en el texto del acuerdo de armisticio, cuyas disposiciones al respecto no hacen más que especificar las obligaciones que figuran en la Carta de las Naciones Unidas misma. Sin embargo, a no ser que se apliquen rígidamente estas disposiciones, el Acuerdo de Armisticio puede verse seriamente comprometido.

91. He hecho un breve resumen de estas consideraciones más amplias a fin de aclarar por qué no podemos desentendernos de las violaciones del armisticio perpetradas por Siria en la zona del lago Tiberíades, así como tampoco puede desentenderse el Consejo con el pretexto de que tienen un carácter secundario o puramente local. Todo lo contrario. Cuando la artillería siria está colocada en nuestra misma frontera, a pocas yardas de la orilla del lago Tiberíades, y dispara a través de dicha frontera con el propósito de matar o mutilar a nuestros ciudadanos, se trata de un asunto bien grave. Si las Naciones Unidas no pueden garantizar que los sirios respeten el armisticio en este sector, el Gobierno de Israel se encuentra ante un dilema cruel. O tiene que tomar medidas para silenciar los cañones que disparan contra nuestro territorio o tiene que entregar esa parte de la orilla y del lago israelí al control sirio y acceder a ser expulsados de dicha zona. No podemos pensar en rendirnos así. Ningún Gobierno israelí puede abdicar o renunciar a su derecho fundamental de proteger sus fronteras y su pueblo, y no puedo creer que ningún gobierno responsable, en circunstancias análogas, hubiera adoptado una actitud diferente.

92. La acción de las fuerzas de Israel del 17 de marzo de 1962 fue el efecto, no la causa, de la difícil situación que se ha producido en la región del lago Tiberíades. Con todo respeto, quisiera decir que el Consejo de Seguridad debería preocuparse principalmente de esta causa. ¿Querrá declarar el representante de Siria en esta mesa, en nombre de su Gobierno, que a partir de ahora Siria observará plenamente sus obligaciones de conformidad con el Acuerdo de Armisticio, y, más concretamente, a) que se abstendrá de nuevos ataques o de injerencia en las actividades israelíes dentro del territorio israelí, entre ellas la pesca, la agricultura y los servicios de policía; b) que garantizará que no habrá incursión siria de ninguna clase en el territorio israelí en violación del Acuerdo de Armisticio; y c) que se ajustará al

párrafo 4 del Artículo 2 de la Carta y se abstendrá de nuevas amenazas contra la integridad territorial y la independencia política de Israel? Y de nuevo sugeriría, con todo respeto, que éstas son las preguntas que el Consejo debe dirigir al representante de Siria y pedirle contestaciones concretas.

93. Tengo autorización de mi Gobierno para reiterar su política declarada de adherencia a los principios y obligaciones de la Carta y al Acuerdo de Armisticio. Pero al mismo tiempo mi Gobierno debe insistir en que Siria cumpla igualmente sus obligaciones. Toda resolución aprobada por el Consejo debe contener disposiciones adecuadas relativas a las dos quejas israelíes presentadas al Consejo.

94. Confiamos en que las disposiciones tomadas por el General von Horn contribuirán a que se observen estrictamente las disposiciones del armisticio. El único interés de mi Gobierno en este contexto es lograr poner fin a las amenazas y ataques que se nos hacen; y si esto sucede no habrá nuevos disturbios en la región del lago Tiberíades.

95. Sr. STEVENSON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Hemos escuchado ya tanto a Siria como a Israel explicar su posición en lo que respecta a los actos hostiles de mediados de mes, y especialmente al ataque israelí que tuvo lugar en la noche del 16 al 17 de marzo de 1962. También hemos recibido un informe del Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua en Palestina [S/5102 y Add.1] sobre lo que describe con las siguientes palabras "estos peligrosos acontecimientos". En su informe, el Jefe de Estado Mayor nos dice que continúa la tirantez y que la actual cesación del fuego es inestable. También informa sobre las sugerencias que han hecho tanto Siria como Israel, una de las cuales ya se está poniendo en práctica, para reforzar la capacidad de las Naciones Unidas en lo relativo a restablecer y mantener la paz.

96. Esta es la primera vez desde enero de 1956 que el Consejo de Seguridad ha tenido que examinar una violación del Acuerdo de Armisticio General en la frontera sirio-israelí de tal magnitud. Sería verdaderamente trágico que se repitieran de nuevo las hostilidades fronterizas que precedieron al quebrantamiento de la paz en el Oriente Medio en 1956. Confiamos en que no sea éste el caso.

97. Sin embargo, en estas circunstancias y habida cuenta de que el Consejo no se ha beneficiado de información de primera mano enviada por un Jefe de Estado Mayor desde 1956, proponemos que pida al Jefe de Estado Mayor que vuelva a Nueva York a fin de estar disponible para celebrar consultas. Unas consultas directas de este tipo serían de gran utilidad en nuestros debates y servirían para hacernos cargo de la situación. Espero que esta sugerencia recibirá la aprobación unánime del Consejo.

98. Considero que tenemos una deuda de gratitud con el Jefe de Estado Mayor por su rápida actuación al lograr la cesación de las hostilidades la noche del 16 al 17 de marzo, así como por sus sugerencias, que contribuirán a evitar una repetición de estos problemas en el futuro. Creemos que el Consejo debe hacer todo lo que esté a su alcance por reforzar su posición.

99. Naturalmente, mientras que el Jefe de Estado Mayor vuelve a Nueva York y mientras que el Consejo estudia qué medidas se podrían tomar, queremos pedir encarecidamente tanto a Israel como a Siria que respeten escrupulosamente la cesación del fuego. También pedimos que ninguna parte realice acciones que puedan inflamar o agravar la tirantez que evidentemente ya es aguda.

100. Incluso de un estudio preliminar del informe del Jefe de Estado Mayor se deduce que ha habido tanto provocación como represalias. Una y otra son contrarias a la letra y al espíritu del Acuerdo de Armisticio General y no se pueden aceptar. El informe del Jefe de Estado Mayor no es definitivo en cuanto al origen de los acontecimientos que fueron causa del ataque a las posiciones sirias al norte de Nuqueib. Observamos, sin embargo, que en el primero de estos incidentes, el 8 de marzo de 1962, el Jefe de Estado Mayor comenta que las declaraciones de los testigos sirios no explican los daños recibidos por la lancha de policía israelí.

101. Pero sean cuales sean los hechos al respecto, a nuestro parecer no justifican que Israel recurriera a la política de represalias que, por cierto, los representantes de Israel predijeron el 8 de marzo y que se puso en práctica diez días después. Esa política contribuyó al rápido aumento de la tirantez en el Oriente Medio en 1955 y 1956 y no puede aceptarse hoy como tampoco se la pudo aceptar entonces. Hace muchos años que, por acuerdo entre las partes, se estableció un amplio mecanismo de las Naciones Unidas, en el que figuran el Organismo de Vigilancia de la Tregua en Palestina, los observadores militares de las Naciones Unidas, y las comisiones mixtas de armisticio, así como medidas para separar a las fuerzas armadas mediante zonas desmilitarizadas y de defensa. Si el mecanismo de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz no siempre ha sido apropiado para evitar estas dificultades, la solución consiste en mejorarlo y cooperar con él. No consiste en aumentar la escala de la acción militar, violando el Acuerdo de Armisticio.

102. En el actual encuentro se han perdido varias vidas, tanto de ciudadanos de Israel como de Siria. Lamentamos profundamente esta catástrofe y queremos expresar nuestra condolencia a las familias de las víctimas. La pérdida de vidas es tanto más trágica cuanto que es más probable que este sacrificio represente un obstáculo a la causa de la paz en lugar de servir para favorecerla.

103. Temo que tal vez haya sobrepasado los límites de brevedad que me fijé cuando pedí permiso para hablar. Para terminar, repito la propuesta de que se invite al Jefe de Estado Mayor a venir a Nueva York.

104. El PRESIDENTE: Antes de llamar al siguiente orador inscrito en mi lista, quisiera decir al Consejo que el Secretario General me ha pedido que le permita hacer una declaración con respecto a la sugerencia que acaba de hacer el representante de los Estados Unidos de América en el sentido de que se pida al Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua en Palestina que acuda a Nueva York a fin de que se puedan celebrar consultas con

61; si no hay objeciones, concederé inmediatamente la palabra al Secretario General.

105. El SECRETARIO GENERAL interino (traducido del inglés): He tomado nota de la sugerencia del representante de los Estados Unidos relativa a que el Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua en Palestina acuda a Nueva York para celebrar consultas y, por supuesto, tomaré las medidas oportunas para que el General von Horn venga durante algunos días si el Consejo lo considera útil y lo desea.

106. Tengo que reconocer que esto lo digo con cierto recelo porque, en una situación tan tirante como la que ahora reina en la región del lago Tiberíades, es evidente que tengo graves motivos para desear que el Jefe de Estado Mayor permanezca allí en su puesto. Además, quisiera que el Consejo se diese cuenta de que el General von Horn, en su informe, ha puesto a disposición del Consejo toda la información sobre los recientes incidentes del lago Tiberíades que los observadores militares de las Naciones Unidas han podido proporcionar.

107. Por lo tanto, no es de esperar que el General von Horn pueda añadir mucha información a la que ya ha presentado en el informe que tienen ustedes ahora a la vista. Naturalmente, si estuviera aquí y se le pudiera consultar, podría explicar con más detalle las medidas que sugirió para evitar que se repitiera el reciente y lamentable episodio.

108. El PRESIDENTE: Doy las gracias al Secretario General por su declaración. Y a continuación concedo la palabra al siguiente orador de mi lista, el representante de la República Árabe Unida.

109. Sr. EL-ZAYYAT (República Árabe Unida) (traducido del inglés): Para comenzar, quisiera decir que desde luego mi delegación no presentará objeciones en esta ocasión a la propuesta del representante de los Estados Unidos de que se haga venir al General von Horn, si el Consejo así lo decide. Adoptamos esta actitud porque queremos que se presenten todos los hechos ante el Consejo. La adoptamos porque no tenemos miedo de los hechos. Nuestros amigos sirios no desean otra cosa más que se conozcan los hechos.

110. Hemos venido a esta reunión con un sentimiento de dolor y de cólera sorda compartido por todos los pueblos árabes a causa de la agresión cometida contra una parte de nuestra madre patria, los pueblos de Siria. Esta cólera sorda deben sentirla todos los que no aceptan la pseudofilosofía del castigo con crimen o los que no permiten o reconocen que nadie tenga derecho a tomarse la justicia por su mano cada vez que cree o piensa que es lo suficientemente fuerte o suficientemente listo para que sus acciones queden impunes. Estamos de acuerdo en que ningún "gobierno responsable" adoptaría semejante filosofía. Israel ha violado persistentemente los Acuerdos de Armisticio, siempre que creía que estaba en condiciones de hacerlo. Ha sido objeto de varias censuras por parte de las Comisiones Mixtas de Armisticio y del Consejo de Seguridad. Sin embargo, no ha vacilado, y no vacilará en el futuro, en atacar siempre y dondequiera que pueda quedar impune su agresión, ahogándola después o tratando de ahogarla con

quejas, acusaciones y calumnias, muy hábiles, sí, pero poco convincentes.

111. Todos los que nos sentamos en esta mesa deberíamos sentir esa cólera sorda. Pero la cólera puede esperar, y no ponemos objeción a que se aplaque el debate hasta que llegue el General von Horn.

112. No nos proponemos discutir la carta del representante sirio que tenemos ante nosotros, ni discutiremos las otras intervenciones anteriores a la nuestra. No nos referiremos al informe del General von Horn, que ha sido objeto de un análisis despiadado en un intento por disculpar lo que es una pura y simple agresión. Por mucho que ansiemos presentar todos los hechos al Consejo, esperaremos y resistiremos a la tentación de responder a algunas de las declaraciones.

113. Desearía, sin embargo, hacer una pregunta. Cuando se pide a Siria que dé garantías de que respetará los acuerdos del armisticio, quisiera preguntar acerca de una declaración que se hizo hace mucho tiempo, cuando parecía posible que la agresión de Israel tuviera éxito y que decía: "El acuerdo de armisticio está herido de muerte." Esta declaración se hizo en 1956, cuando la opinión general era que la agresión no encontraría oposición alguna. La hizo un ciudadano bastante eminente de Israel, el Sr. David Ben-Gurion.

114. Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión francesa del texto ruso): En lo que se refiere a invitar al General von Horn, comprendo y comparto las dudas expresadas al respecto por el Secretario General.

115. En efecto, ya tenemos ante nosotros el informe del Jefe de Estado Mayor del Organismo de Vigilancia de la Tregua de Palestina. Este informe, si partimos de la hipótesis de que no nos oculta nada, se apoya en declaraciones de testigos y da, en las cuestiones esenciales que nos interesan, una descripción lo suficientemente detallada y circunstancial de los acontecimientos sobre los cuales el Consejo de Seguridad tiene que pronunciarse.

116. Nuestra documentación es suficiente: elementos de apreciación, documentos relativos a la cuestión, declaración de las delegaciones siria e israelí, y otros documentos que dan la perspectiva histórica del problema. Mucho dudo de que tengamos suficiente fundamento para retrasar el debate a fin de permitir al General von Horn acudir a Nueva York.

117. En todo caso, teniendo en cuenta la posición de la República Árabe Siria y la de la República Árabe Unida, que acaba de exponer oficialmente el representante de dicho país, la delegación soviética no verá inconveniente en que se invite al General von Horn a proporcionar las explicaciones necesarias y a responder a las preguntas que le puedan hacer los miembros del Consejo.

118. Desearía subrayar también que al adoptar esta actitud la delegación siria muestra una vez más, como acaba de señalar con razón el representante de la República Árabe Unida, que tiene gran interés en aclarar los acontecimientos de que nos ocupamos y que, lejos de temer una investigación profunda, la desea.

119. Después de haber leído los textos que tenemos ante nosotros, después de haber escuchado las declaraciones de las delegaciones siria e israelí, después de haber examinado todos los documentos, entre ellos el informe distribuido con la signatura S/5102, podemos y debemos desde ahora formular conclusiones y observaciones importantes que, a nuestro parecer, pueden contribuir útilmente al debate de la cuestión y darnos así una idea de la situación y de las decisiones que tendremos que adoptar al final del actual debate.

120. En este caso, los hechos son indudables y decisivos. Analizar los hechos — no una serie de hechos tomados al azar, sino los hechos principales y determinantes —; esa es la primera función del Consejo. Pues si se hace con acierto dicho análisis, y nos da un cuadro lo suficientemente objetivo, podremos interpretarlo adecuadamente y llegar a las decisiones políticas que incumbe al Consejo tomar en virtud de la Carta.

121. Si analizamos los hechos, es forzoso observar que, en primer lugar, los hechos mencionados en el informe, en las cartas y en las intervenciones que hemos oído aquí se sitúan en dos categorías completamente diferentes desde el punto de vista cualitativo. La primera comprende los hechos relativos a los acontecimientos ocurridos del 16 al 17 de marzo. La segunda se refiere a los sucesos entre principios de marzo y el 16.

122. No en vano ha tratado el representante de Israel, en una intervención que hemos escuchado con atención, embarullarlo todo para presentarnos un conglomerado de hechos pequeños y grandes, unos relativos a los acontecimientos del 16 y 17 de marzo y otros de otro tipo. Es evidente que su intención era distraer al Consejo de su función esencial que consiste en analizar objetivamente los hechos, y lograr, tergiversando la situación, que el Consejo diera una falsa interpretación política a los acontecimientos.

123. ¿Por qué son esencialmente diferentes estas dos categorías de hechos, no solamente cuantitativa, sino también cualitativamente?, en la noche del 16 al 17 de marzo, las fuerzas armadas israelíes cometieron una agresión, entrando armados en territorio sirio.

124. Las pruebas que presentaré serán rigurosamente objetivas. Desearía en primer lugar remitirles a ustedes al párrafo 22 del informe que figura en el documento S/5102. En ese párrafo figura el pasaje siguiente de un comunicado publicado por el portavoz de las fuerzas de defensa israelíes.

"Para garantizar la actividad normal en el territorio soberano de Israel, nuestras fuerzas se han visto obligadas a destruir las posiciones sirias desde donde habían sido atacadas las chalanas y los pescadores. Poco antes de la media noche" — insisto en estas palabras, que revisten gran importancia para continuar nuestro análisis — "una unidad de las fuerzas de defensa israelíes tomó por asalto las posiciones sirias al norte de Nuqueib, ocupó los puestos y destruyó las fortificaciones."

125. En este comunicado, que es de suponer que el representante de Israel no tratará de desmentir, se

establecen los siguientes hechos: las fuerzas armadas israelíes han irrumpido en el territorio y en la zona desmilitarizada; lo han hecho — insisto en este punto — "antes de la media noche", en la noche del 16 al 17 de marzo. Esto es importante porque esta confesión, que figura en un documento oficial de Israel, está confirmada en el párrafo siguiente del informe. En efecto, leemos en el inciso b) del párrafo 23: "El 17 de marzo a las 1.02 horas, hubo nutrido fuego desde las posiciones sirias (ametralladoras, artillería pesada), seguido a la 1.05 de disparos israelíes".

126. Se desprende evidentemente de estos dos textos que el "fuego desde las posiciones sirias" de que se habla en el informe comenzó después de la media noche, es decir después de la irrupción armada de las fuerzas israelíes; en efecto, el portavoz de las fuerzas de defensa israelíes ha precisado él mismo que las fuerzas israelíes tomaron por asalto las posiciones sirias "poco antes de la media noche". Ahora bien, es un hecho sabido que no puede haber ataque sin fuego, sin recurrir a las armas y sin emplear los medios necesarios para derrotar al adversario. Basta, por lo tanto, con recordar estos dos hechos, incluso citando únicamente la declaración del portavoz de las fuerzas israelíes, para demostrar claramente que fue Israel quien tomó la iniciativa del ataque que tuvo lugar en la noche del 16 al 17 de marzo, que, en relación con todos los demás incidentes, se trataba de un ataque de gran alcance puesto que habían entrado en acción varias unidades y que, por sus proporciones, este acontecimiento sobrepasa evidentemente los otros hechos, que yo clasifico como de segunda categoría y que analizaré a continuación.

127. Está claro, por lo tanto, que en la noche del 16 al 17 de marzo, Siria fue objeto de un ataque armado israelí para el que se utilizó ilegalmente la zona desmilitarizada, que fue desde donde comenzó precisamente el ataque.

128. Lo que precede debería bastarnos ampliamente — y al respecto apoyo sin reserva la declaración perfectamente fundada y justificada del representante de Siria — para pedir, como ha hecho dicho representante, que el Gobierno israelí sea condenado por los nuevos actos de agresión que ha cometido contra Siria. Sin embargo, aunque no fuese más que con carácter preliminar, mi análisis quedaría incompleto sin pasar por alto la segunda categoría de hechos.

129. Esta categoría comprende toda una serie de incidentes acaecidos en el orden que indica el informe. Para ganar tiempo, no recordaré estos diferentes episodios, sobre todo teniendo en cuenta que ya se ha hablado aquí de ellos y que el Consejo ha leído el informe y ha escuchado la declaración del representante de Siria.

130. ¿De qué incidente se trata? ¿De qué hechos? Por su calidad, por su importancia política y por su contenido son completamente diferentes de la agresión armada o de la incursión en la zona desmilitarizada y en el territorio sirio de la que fue culpable Israel, como he dicho ya, en la noche del 16 al 17 de marzo y que obligó a Siria a recurrir a medios de legítima defensa para proteger su territorio.

131. Se miren como se miren, los hechos que situó en la segunda categoría constituyen más bien incidentes fronterizos.

132. No deseo emprender un análisis profundo de cada uno de estos incidentes, ni deseo tampoco examinar en detalle las circunstancias en que han ocurrido, porque esto no nos ayudaría en nada a resolver la cuestión principal. En efecto, tanto si se adopta el parecer de una u otra de las partes, todos los hechos descritos en el informe y expuestos al Consejo revisten un carácter completamente diferente: se trata de choques y encuentros determinados que se producen en circunstancias determinadas.

133. En todas partes ocurren incidentes fronterizos, y jamás hasta la fecha un incidente semejante ha desencadenado una agresión armada. Si la agresión que nos ocupa no ha degenerado todavía — afortunadamente — en un conflicto más amplio, es únicamente porque la ha detenido la intervención y la mediación de las Naciones Unidas. A decir verdad, esta intervención ha sido lo único que ha permitido, aunque la situación siga siendo muy tirante, mantener a raya y detener hasta cierto punto la agresión que ha cometido Israel.

134. Me reservo el derecho a volver al análisis de estos acontecimientos, que tienen más bien carácter de incidentes fronterizos, y a demostrar que la posición que adopto por el momento con respecto a esta serie de pequeños conflictos y refriegas, responde únicamente al deseo de facilitar la exposición de la cuestión principal que está examinando el Consejo de Seguridad. En efecto, el informe y los elementos de apreciación que tenemos ante nosotros así como las declaraciones de los testigos contienen suficientes datos para que se pueda creer la versión verídica y sincera que nos ha dado el representante de Siria.

135. Los elementos de que disponemos nos permiten llegar a la conclusión de que, por tratarse también de sucesos que, por su carácter, no tienen nada que ver con la agresión armada de gran alcance cometida en la noche del 16 al 17 de marzo, el culpable no es Siria, sino Israel. Sin embargo, aun en el caso de que el Consejo debiera llegar a otra conclusión a propósito de tal o cual hecho concreto, esto no cambiaría en nada la afirmación principal relativa al hecho esencial, es decir, a los sucesos ocurridos en la noche del 16 al 17 de marzo.

136. Antes de terminar con esta segunda categoría, quisiera subrayar un hecho especialmente importante: todos estos "paseos" de las fuerzas armadas israelíes en el lago Tiberíades revistieron un carácter claro de provocación. Basta con estudiar el mapa de este sector del lago para comprender que las fuerzas armadas israelíes no tenían ninguna necesidad grave e imperiosa de desfilar delante de los puestos de las fuerzas sirias y de mantenerlas, como consecuencia, en un estado de tensión permanente.

137. Si se añaden a estos hechos que nadie ha desmentido, si se piensa en las víctimas — un niño, una joven, campesinos — que cayeron bajo los disparos hechos desde el lado del lago por las fuerzas israelíes que, a bordo de las chalanas realizaban estas incursiones evidentemente provocativas, tendrán ustedes una idea clara de los incidentes concretos que

precedieron a los acontecimientos de la noche del 16 al 17 de marzo.

138. La situación, por lo tanto, es clara. Antes de la noche del 16 al 17 de marzo, hubo toda una serie de provocaciones destinadas a agravar la tirantez en ese sector; como dichas provocaciones no originaban respuestas armadas del lado sirio, las fuerzas israelíes dispararon y causaron incidentes secundarios, pero en cada caso tropezando con la resistencia de Siria que, dando pruebas de una extrema moderación y de una gran voluntad de paz, rechazaba siempre al adversario sin sobrepasar jamás los límites de lo que los juristas llaman "estado de defensa necesario", los límites de las medidas de legítima defensa que tenían que adoptar para responder a las provocaciones que, durante varios días de marzo, se sucedieron en este sector del lago Tiberíades. Después, independientemente de los sucesos ocurridos el 8 de marzo, etc., se llevó a cabo un ataque armado la noche del 16 al 17 de marzo. Se trataba de una operación premeditada, desencadenada desde la zona desmilitarizada con desprecio del régimen establecido en dicha zona por el Acuerdo de Armisticio y con invasión del territorio sirio, invasión en la que hubo varias víctimas.

139. Así es como se han desarrollado los principales sucesos que el Consejo debe examinar. Ahora, parece que se impone hablar un poco de los antecedentes de la cuestión.

140. Los archivos de las Naciones Unidas proporcionan un ejemplo análogo de agresión cometida en territorio sirio por el ejército regular de Israel. Este ataque tuvo lugar el 11 de diciembre de 1955. El Consejo de Seguridad, al que fue sometida la cuestión, condenó con severidad los actos de agresión de Israel. La resolución aprobada en su 715a. sesión, celebrada el 19 de enero de 1956, contenía el párrafo siguiente^{2/}:

"El Consejo de Seguridad...

"Condena el ataque cometido el 11 de diciembre de 1955 como violación flagrante de las disposiciones sobre cesación de las hostilidades contenidas en su resolución de 15 de julio de 1948, de los términos del Acuerdo de Armisticio General entre Israel y Siria y de las obligaciones contraídas por Israel en virtud de la Carta."

141. Ya en aquel momento, el Consejo de Seguridad expresaba la gran inquietud que le inspiraba "el hecho de que el Gobierno de Israel haya faltado a sus obligaciones". Invitaba al Gobierno israelí a atenerse a ellas y advertía que, en caso contrario, tendría que considerar "qué nuevas medidas deberán tomarse con arreglo a la Carta para mantener o restablecer la paz".

142. Es importante observar que ya entonces las consideraciones "lógicas" presentadas por la delegación israelí se parecían como dos gotas de agua a los argumentos que utiliza hoy día dicha delegación. Ya entonces, las mismas razones servían para explicar el ataque en masa del ejército regular de Israel contra el territorio sirio; la delegación israelí

^{2/} Ibid., Undécimo Año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1956, documento S/3532.

invocaba la legítima defensa para proteger a la población israelí contra hechos sufridos a consecuencia de los pequeños incidentes fronterizos. Ya entonces, estos incidentes fronterizos se presentaban sin la menor objetividad y ya entonces la delegación israelí trataba de hacer creer en un ataque sirio contra el territorio y la población de Israel.

143. Por lo tanto, la historia se repite. Sólo que esta vez se repite de una manera mucho más grave para el Gobierno israelí, puesto que es evidente que Israel no ha sacado las conclusiones pertinentes de las advertencias que el Consejo de Seguridad le ha dirigido desde 1956. Israel no ha cesado de violar las disposiciones del Acuerdo de Armisticio y sus obligaciones en virtud de la Carta. Israel no ha renunciado a sus actos de agresión como le había pedido categóricamente el Consejo de Seguridad.

144. El representante de Israel acaba de presentar aquí a su país como víctima de una agresión cometida por los países árabes. Evidentemente se puede ir muy lejos en la deformación de la historia y de los hechos. Pero no podemos dejar de recordar que al despreciar el gran número de resoluciones del Consejo de Seguridad que condenan la acción armada de Israel no solamente contra Siria en el sector del lago Tiberíades sino también contra Jordania en el sector de Qibya y contra Egipto en la zona de Gaza, Israel llegó hasta a perpetrar en octubre de 1956, junto con el Reino Unido y Francia, una intervención armada contra Egipto, en la que tomaron parte decenas de miles de soldados israelíes.

145. Todo el mundo sabe que la participación de Israel en esta triple agresión fue condenada categóricamente por la comunidad internacional y por las Naciones Unidas que se pronunciaron enérgicamente en contra de la intervención anglo-franco-israelí.

146. Por lo tanto, es impropio que el representante de Israel nos presente aquí a su país como víctima de la agresión.

147. Recuerdo, por otra parte, que el 10 de febrero de 1960, las fuerzas armadas regulares de Israel, apoyadas por carros de asalto acorazados, penetraron en la zona desmilitarizada y atacaron al pueblo de Khirbat at Tawafiq. Este ataque fue condenado en una resolución^{10/} aprobada en la 79a. sesión extraordinaria de la Comisión Mixta de Armisticio sirio-israelí, el 16 de febrero de 1960. Esta censura no fue hecha por la delegación soviética sino por la Comisión Mixta de Armisticio.

148. El 17 de marzo y después el 20 de abril de 1961, Israel, violando el párrafo 2 del artículo I del Acuerdo de Armisticio jordano-israelí, que prohíbe a cada una de las partes recurrir a la fuerza armada para amenazar a la población y al ejército de la otra parte, introdujo armamento pesado en el sector de Jerusalén precisamente para esos fines. Israel tomó esa medida a pesar de la decisión del 20 de marzo de 1961 en virtud de la cual la Comisión Mixta jordano-israelí condenaba una violación semejante del Acuerdo de Armisticio realizada por Israel y le prevenía contra toda nueva violación. Con esta medida

Israel también iba en contra de la resolución del 11 de abril de 1961^{11/} en virtud de la cual el Consejo de Seguridad hacía suya dicha decisión de la Comisión Mixta de Armisticio.

149. El Consejo de Seguridad se encuentra ante una nueva violación premeditada de un acuerdo de armisticio realizada por Israel. Una vez más Siria ha sido víctima de esa violación. De nuevo el Consejo de Seguridad se encuentra por lo tanto ante actos de agresión cometidos por Israel.

150. Considero que antes de tomar una decisión formal — que sin duda no dejaremos de adoptar al terminar el presente debate — el Consejo de Seguridad debe, ya desde ahora, dirigir una advertencia inequívoca al pueblo israelí para hacerle ver el carácter absolutamente inadmisibles de actos tales como los que ha perpetrado los días 16 y 17 de marzo en la región del lago Tiberíades. El Consejo no solamente debe exigir al Gobierno de Israel que tome todas las disposiciones necesarias para evitar que se repitan tales actos, sino también, según prevé la resolución del 19 de enero de 1956, debe estudiar las medidas concretas que serían necesarias para obligar a Israel a respetar sus obligaciones según los términos de la Carta de las Naciones Unidas y del Acuerdo de Armisticio.

151. Creo que como consecuencia de este debate y a la luz de las declaraciones que hemos escuchado hoy, tenemos el deber imperioso de advertir al Gobierno israelí que el Consejo condena todo nuevo acto de este género, y condena toda nueva manifestación de una política que se reflejó en una agresión armada perpetrada en la noche del 16 al 17 de marzo y le exige que ponga fin a este tipo de actividad.

152. Por esto no puedo compartir la opinión del representante de los Estados Unidos que quisiera que el Consejo dirigiera una advertencia semejante a las dos partes en la controversia, tanto al agresor como a la víctima de la agresión, tanto al Gobierno israelí, que es evidentemente culpable de haber invadido el territorio sirio, como al Gobierno sirio que, sin embargo, no se ha hecho culpable de agresión alguna contra el territorio israelí.

153. No comprendo semejante lógica y no puedo prestarla mi apoyo. Apoyo y apoyaré en el porvenir, en los términos más categóricos, toda iniciativa que obligue por fin al Gobierno israelí a respetar las obligaciones que le imponen la Carta y el Acuerdo de Armisticio.

154. Estas son las observaciones preliminares que la delegación soviética ha estimado conveniente presentar en esta etapa de los trabajos. Queda entendido que nos reservamos el derecho a intervenir de nuevo en caso necesario, especialmente cuando se examinen las propuestas concretas que esperamos se hagan en el sentido que acabamos de indicar.

155. El PRESIDENTE: No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo ha oído la sugerencia del representante de los Estados Unidos, en el sentido de que sería conveniente que el General von Horn

^{10/} Ibid., Decimoquinto Año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1960, documento S/4270, anexo IV, pag. 47.

^{11/} Ibid., Decimosexto Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1961, documento S/4788.

estuviera presente en estas sesiones para fines consultivos y para completar el informe que ya ha presentado por escrito. El Consejo ha oído también las exposiciones del Secretario General y de los representantes de la República Árabe Unida y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

156. Hasta ahora no ha habido oposición a la sugerencia hecha por el representante de los Estados Unidos. Más bien, el representante de la República Árabe Unida ha indicado que cuanto más completa la información, mejor será para dilucidar este caso.

157. He preguntado al Secretario General y me ha informado que el General von Horn podría estar en Nueva York a principios de la semana próxima. En consecuencia, tomando en cuenta esto, creo interpretar el sentimiento del Consejo al aplazar esta sesión hasta un día de la próxima semana, cuando ya esté en Nueva York el General von Horn y pueda evaluar las consultas que se le hagan al respecto.

158. Por lo tanto, si no oigo ninguna objeción por parte de los miembros del Consejo o de los invitados, levantaré la sesión y la próxima se convocará oportunamente en los primeros días de la próxima semana, cuando se halle aquí el General von Horn.

159. Sr. EL-ZAYYAT (República Árabe Unida) (traducido del inglés): Tiene razón señor Presidente al decir que no nos oponemos en modo alguno a la visita del General von Horn. Nuestra delegación ha tratado de no entorpecer la labor del Consejo porque deseamos llegar al fondo del grave asunto que tenemos ante nosotros. Por esto, como hemos dicho, nos hemos abstenido de hacer una larga declaración en esta sesión.

160. Confiábamos, señor Presidente, en que fuera posible que el Consejo se reuniera de nuevo durante su presidencia. Como sugiere usted que la próxima reunión se celebre la semana que viene, confío en que nuestro Presidente del mes de abril, el señor Schweitzer, convoque al Consejo lo antes posible, a principios de la semana que viene, tal vez el lunes o martes cuando lo crea oportuno, siempre que sea lo más pronto posible.

161. El PRESIDENTE: Doy las gracias al representante de la República Árabe Unida, y quiero manifestar que cuando hablé de la reunión en los primeros días de la semana próxima, a sabiendas de que ya no me correspondería ejercer la presidencia de este órgano, fue porque el Secretario General me había informado que el General von Horn sólo llegaría en los primeros días de la próxima semana.

162. Por tal motivo, me puse en contacto con el representante de Chile, quien me sucederá en la presidencia el mes próximo, y me manifestó que estaba de acuerdo en que el Consejo fuera convocado lo más pronto posible, inmediatamente después que estuviera disponible el General von Horn para las consultas que se le hayan de hacer, cosa que posiblemente ocurrirá en los primeros días de la próxima semana.

163. Creo que ha quedado suficientemente aclarado lo relativo a la fecha de la próxima reunión del Consejo, en que proseguiremos nuestro debate sobre esta misma cuestión y, en consecuencia, salvo objeción, me propongo levantar la sesión.

Se levanta la sesión a las 18.25 horas.

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.